

AÑOSAS ARRUGAS QUE ENNOBLECEN EL ROSTRO

Dr. Fernando Moreno Corzo*

INTRODUCCION

Las arrugas y los surcos se deben a la gravitación y atrofia de la piel y la dinámica expresiva a la contracción muscular. La bondad, dulzura espiritual, se ve en la expresión de la cara. El rostro adústero, "fiero", "malévolo", cara de pocos amigos, tiene su expresión. Lo satírico, lividinoso, picaresco, sus rasgos. Lo enigmático, sabio, clarividente, etc. está grabado en la faz; el paso del tiempo forja la cara añosa. "Por la cara se conoce a la persona, pero a veces la cara engaña", viejos refranes que nos hablan del rostro. En la vejez, hay grupos de arrugas que dan dulzura y belleza a las cabecitas blancas de nuestros mayores.

MATERIAL Y METODOS

Se estudiaron 50 ancianos del Asilo "San Vicente de Paúl": 20 mujeres y 30 hombres; se determinó en la cara las arrugas, los surcos, la dirección, distribución, profundidad y las zonas de predominio. Se realizó la dinámica facial acentuando, atenuando o tratando de borrar éstas de acuerdo a los diversos estados de ánimo (risa, cólera, llanto, meditación, etc.) Se determinó el predominio de las arrugas de acuerdo al sexo y la historia social, cultura del anciano; la condición de labilidad emocional de la persona añosa, nos permitió con mucha facilidad conseguir tan pronto una sonrisa o risa, llanto, tristeza o seriedad y tomar nota de los cambios en el rostro con respecto a las arrugas y surcos, su comparación simultáneamente entre ellos. Se estudió un huaco de la Cultura Chimú.

RESULTADOS

El sexo masculino presenta arrugas y surcos más pronunciados a nivel de la frente, entrecejo, comisuras labiales y canto externo de los ojos. En el sexo femenino, las arrugas y los surcos predominan alrededor de la boca, las mejillas, mentón y alrededor de los ojos; además son más frecuentes la presencia de finas arrugas secundarias. Al desencadenar la risa, las arrugas y los surcos se acentuaron a nivel de las mejillas, alrededor de la boca, los ojos, en las zonas marginales del mentón, y se advierte la acentuación y formación de gran cantidad de arrugas secundarias.

* Subgerente de Protección y Rehabilitación Social del IPSS. Profesor de Medicina de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

La cólera, la impaciencia, acentuaron las arrugas de la frente, las medio-laterales del labio inferior, las descendentes de las comisuras labiales, las del entrecejo y se forman arrugas por encima de las cejas. En la sonrisa se pone de manifiesto los surcos nasogeniano, genolabial y alrededor de la boca y ojos arrugas que en su gran mayoría son finas, pero lo más característico es la presencia de un conjunto de finas arrugas de forma triangular debajo del párpado inferior, con vértice interno; este grupo de arrugas en forma de abánico se acentúan también en la meditación y en el pensamiento profundo. La tensión provoca arrugas en el labio inferior en sus dos tercios externos y en el mentón y en el entrecejo. De lo lividinoso se observa la acentuación de un grupo de arrugas que partiendo del canto externo de los ojos (pata de gallo) se dirigen hacia arriba borrando en su acción las horizontales y las que van hacia abajo, además arrugas que nacen de la región infrapalpebral que en forma de abanico con dirección de arriba hacia abajo y de adentro hacia afuera abarca las regiones maceterinas, mejillas y los 2/3 posteriores de la mandíbula inferior.

En la cultura Pre-Inca Chimú en el huaco de color rojizo, motivo de este estudio, se encuentran estas arrugas clásicas del hombre lividinoso acompañan a estas arrugas ojos desorbitados, boca entreabierta con sonrisa satírica.

Existen grupos de finas y delicadas arrugas agrupadas y puestas en evidencia en ciertas zonas de la cara (boca, ojos, mejillas, frente) que embellecen el rostro de nuestros mayores, sobre todo en las manifestaciones de amor y ternura.

DISCUSION

La dinámica del rostro se debe a la contractura muscular. El músculo risorio de Santorini, forma arrugas y surcos concéntricos alrededor de la boca y de los ojos, canto externo de los ojos, es el músculo de la sonrisa; colabora el orbicular de los párpados.

El orbicular de los párpados forma el grupo subpalpebral en abanico y otras arrugas horizontales, es el músculo del estado placentero interior.

El orbicular de los labios, forma arrugas radiales en los labios, es el músculo del beso y cuanto éste lleva amor se hace presente el orbicular de los párpados, formando su grupo de arrugas.

El triangular de los labios que desciende y prolonga ambas comisuras labiales hacia abajo es el músculo de la tristeza, del abatimiento, de la amargura, del asco y del desprecio cuando su contracción es enérgica con pronunciamiento del surco nasogeniano y arrugas verticales del entrecejo. En la meditación y tristeza profunda toma parte el orbicular del párpado ramas superiores e inferiores.

El músculo frontal determina en la frente la formación de arrugas transversales, es el músculo de la atención y lo manifiesta en sus diferen-

tes grados, desde la simple sorpresa hasta la admiración y el espanto.

El músculo superciliar, manifiesta el dolor, la impaciencia, la cólera, arrugando el entrecejo.

Músculo de la ternura del amor: El orbicular palpebral formando arrugas horizontales e inferiores en forma de abanico infrapalpebrales, arrugas transversales a la región interciliar, suprapalpebral internas, arrugas a nivel del canto externo de los ojos con proyección superior. El risorio de Santorini, dinamizando la comisura labial hacia arriba, el surco nasogeniano se redondea, el orbicular de los labios en su parte externa se contrae.

CONCLUSIONES

1. La cara posee el don de la expresión; en el anciano traduce muchas veces su pasado anímico.
2. Si gran parte de la vida del anciano fue tensa e insatisfactoria, más llamativas serán las arrugas en el frente y entrecejo; el surco genolabial muy marcado y con proyección hacia abajo.
3. Si en la vida del anciano predomina la bondad, media la alegría, las arrugas más destacadas serán alrededor de la boca, los ojos y las mejillas, el surco nasogeniano trata de enmarcar la región malar y el surco genolabial paralelo al anterior.
4. Hay grupos de arrugas que embellecen el rostro del anciano y que la cirugía plástica debe tomar en cuenta. Se puede dar encanto a la cara relajando los músculos de la tristeza, de la cólera y de la sorpresa y dinamizando los de la sonrisa, ternura y amor.
5. Arrugas lividinosas, se encuentran en un huaco de la Cultura Chimú,
6. Las arrugas en el sexo masculino son más pronunciadas en la frente y entrecejo, están más marcados los surcos nasogeniano y genolabial; en el sexo femenino predominan las arrugas alrededor de la boca, ojos, mejillas; éstas son más finas y abundan las arrugas secundarias.
7. Debemos evitar la ira, la envidia y la codicia para tener un rostro "dulce" en nuestra ancianidad.